

Una comunidad parroquial con el Seminario

El obispo, don Gerardo Melgar, presidió en la tarde del 5 de septiembre la toma de posesión de los nuevos párrocos de la parroquia de San Pablo de la capital. Los cuatro párrocos son los mismos que componen el equipo de formadores del Seminario Diocesano.



El obispo, don Gerardo Melgar. Detrás, de izq. a dcha., Antonio González; Tomás Jesús Serrano, Arcángel Moreno, Juan Serna y Francisco Javier García de León



Momento del juramento de moderador del equipo sacerdotal, Juan Serna, que además es el rector del Seminario Diocesano.

En la tarde del 5 de septiembre, el obispo, don Gerardo Melgar, presidió la toma de posesión de los nuevos párrocos de la parroquia de San Pablo de la capital.

En una celebración llena de símbolos, el obispo entregó las llaves de la parroquia a los sacerdotes, que tomaron posesión simbólicamente de los lugares de la celebración de los sacramentos, como la pila bautismal, el confesionario o la sede del altar.

El equipo sacerdotal para la parroquia es el nuevo equipo de formadores del Seminario Diocesano nombrado por el obispo el pasado junio. Se trata de los sacerdotes Juan Serna Cruz, Arcángel Moreno Castilla, Francisco Javier García de León y Tomás Jesús Serrano Sánchez. Como explicaron en la toma de posesión, la parroquia tendrá un papel en la formación de los futuros sacerdotes, siendo lugar de encuentro y actividad pastoral para los alumnos del Seminario.

Don Gerardo agradeció al anterior párroco, Antonio González Villén, su trabajo en la parroquia y la entrega sacerdotal que continuará ahora de otro modo: «Como obispo de la diócesis, voy a seguir contando con él para otras tareas que pueda seguir realizando, porque como sacerdote nadie se jubila», dijo. Del mismo modo, recordó a otro párroco saliente, Fernando García-Cano, que ha sido destinado a las parroquias de Corral, Caracuel y Cañada.

Respecto a los nuevos párrocos, don Gerardo se dirigió a la comunidad explicando que va a continuar «bien atendida pastoralmente», además, la parroquia tendrá la suerte de «ver crecer la vocación de los seminaristas» junto a la labor de los sacerdotes que darán «lo mejor de sí mismos en la tarea pastoral de la parroquia».

Se trata de un «modo nuevo de trabajar en el Seminario», explicó don Gerardo, en el que los seminaristas podrán ver y aprender dentro de la

parroquia las actitudes de los formadores: «Con este trabajo conjunto de sacerdotes, fieles y seminaristas se quiere responder a lo que el papa Francisco nos está pidiendo constantemente: si el mundo y la sociedad respecto a la fe han cambiado radicalmente, como Iglesia y como parroquia no podemos seguir haciendo lo mismo de siempre. Hemos de ser creativos para responder a las necesidades y mentalidad del hombre actual».

Por su parte, el moderador del equipo sacerdotal y rector del Seminario, Juan Serna Cruz, se dirigió a toda la comunidad en el momento de la acción de gracias. Agradeció la acogida a la parroquia en nombre todo el equipo sacerdotal y comparó la nueva labor en San Pablo por parte del Seminario como la de un hospital universitario, que ayuda a los estudiantes en su formación. De igual modo, la vida comunitaria de la parroquia ayudará a los seminaristas en su formación sacerdotal.

Construir el futuro con los migrantes y los refugiados

ÁNGEL JULIÁN PLAZA PÉREZ DE MADRID

En la jornada de este año el papa Francisco nos recuerda que el sentido último de nuestra vida es la búsqueda del Reino de Dios, presente en aquellos acogidos la salvación.

Todos debemos sentirnos comprometidos personalmente en la construcción de ese mundo nuevo donde todos podamos vivir dignamente, es un trabajo minucioso de conversión personal y de transformación de la realidad. Los dramas de la historia nos recuerdan lo lejos que estamos todavía, pero no debemos desanimarnos, porque «esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde habitará la justicia» (2 Pe 3, 13).

Construir el futuro con los migrantes y los refugiados es reconocer y valorar lo que cada uno de ellos puede aportar al bien común. La aportación de los migrantes y refugiados ha sido, y es, fundamental para el crecimiento social y económico de nuestras sociedades; pero sería mayor si se valorara y se apoyara mediante programas específicos.

La presencia de los migrantes y los refugiados representa un enorme reto, pero también una oportunidad de crecimiento cultural y espiritual para todos. Podemos construir juntos un «nosotros» más grande.

La riqueza que encierran sus religiones y espiritualidades nos estimula a profundizar nuestras propias convicciones. Ellos son a menudo portadores de dinámicas revitalizantes; es necesario trabajar ya para que el proyecto de Dios sobre el mundo pueda realizarse y venga su Reino de justicia, de fraternidad y de paz.

AQUÍ
CONSTRUIMOS
UN FUTURO CON
MIGRANTES Y
REFUGIADOS

Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado
25 DE SEPTIEMBRE DE 2022

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
 COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA MIGRACIÓN Y REFUGIADOS
 MIGRANTES CON DERECHOS
 dignidad • equidad

Matriculación para el curso 2022-2023

Del 26 al 30 de septiembre,
de 17:30 a 20:30 h.
en la Secretaría del Instituto

Grado en Ciencias Religiosas

Cursos propios de teología

Para más información, puede escribir un correo electrónico a:

idt@diocesisciudadreal.es



EJERCICIOS ESPIRITUALES
EN CIUDAD REAL

El próximo 30 de septiembre, hasta el 2 de octubre, comenzará la primera tanda de ejercicios espirituales organizados por la diócesis.

Tendrá lugar en el Seminario Diocesano con un precio de 80 € que cubren la estancia completa de viernes a domingo.

Comenzarán a las 18:00 h. del viernes, concluyendo con la comida del domingo. Se trata de ejercicios en silencio al modo ignaciano. Para inscribirse es necesario escribir un correo electrónico a ejercicios@diocesisciudadreal.es indicando el nombre, apellidos y teléfono.

Carta de nuestro Obispo

El sentido sagrado del domingo

El domingo, desde el punto de vista histórico, es la primera fiesta cristiana; más aún, durante bastante tiempo fue la única. Los primeros cristianos comenzaron enseguida a celebrarlo, pues ya habla del domingo la Primera Carta a los corintios (16, 1), el libro de los Hechos (20, 27), la Didaché (14, 1) y el Apocalipsis (1, 10).

Tal vez uno de los retos más importantes para los cristianos y para cada comunidad cristiana en la actualidad sea el redescubrimiento, la recuperación del carácter sagrado, litúrgico, del domingo.

Hablamos de redescubrimiento y recuperación porque quizá la pérdida del sentido sagrado del domingo sea una de las señales más claras de esta situación de desacralización o secularismo que caracteriza al mundo actual.

El «domingo», «Día del Señor», el «Día para el Señor».

Juan XXIII, en su encíclica *Pacem in terris*, decía: «Para defender la dignidad del hombre como criatura dotada de un alma hecha a imagen y semejanza de Dios, la Iglesia ha urgido siempre la observancia del tercer mandamiento del Decálogo: “Acuérdate de santificar las fiestas”. Es un

El domingo es el día del Señor y para el Señor y por eso nos sentimos llamados a encontrarnos con él

derecho de Dios exigir al hombre que dedique al culto un día de la semana en el cual el espíritu, libre de las ocupaciones materiales, pueda elevarse y abrirse con el pensamiento y con el amor a las cosas celestiales, examinando en el secreto de su conciencia, sus deberes hacia su Creador».

Y la constitución conciliar sobre la Sagrada Liturgia: «La Iglesia, por una tradición apostólica que tiene su origen

en el día mismo de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que es llamado, con razón, «Día del Señor» o domingo. En este día, los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la Palabra de Dios y participando en la eucaristía, recuerden la pasión, resurrección y la gloria del Señor Jesús, y den gracias a Dios que los “hizo renacer a la viva esperanza, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos» (1Pe 1, 1).

Es tarea de los sacerdotes, que deben explicar a los fieles la importancia de la participación presencial en las celebraciones de la eucaristía

La recuperación del domingo es tarea de todos los que formamos la comunidad y mucho más después de una pandemia en la que las iglesias estuvieron cerradas.

Es tarea de los sacerdotes, que deben explicar a los fieles la importancia de la participación presencial en las celebraciones de la eucaristía. En tiempo de pandemia os dijimos a los fieles, especialmente a los mayores, que no fuerais a la

celebración, porque había peligro de contagio, y porque así se nos decía desde las autoridades sanitarias y os acostumbrasteis a verla por la televisión.

Esto, que fue bueno en un tiempo en que la pandemia estaba en toda su fuerza, no lo es cuando dicho peligro ha pasado pero, tal vez, como os habías acostumbrado a ver la eucaristía por la tele, pues seguís haciéndolo, pensando que es lo mismo.

Pues no es lo mismo y lo vais a comprender con un ejemplo.

Si alguien nos invita a comer y participar en la celebración de un acontecimiento familiar, no nos da igual participar en la fiesta y comer con toda la familia, que verlo por un video que nos ofrecen grabado de la misma.



Esta es la diferencia, la participación en la fiesta es la que se tiene comiendo con todos y celebrando la fiesta en el lugar en el que se celebra, y no la que se ve por la televisión o por el video grabado, porque los que están presentes participan de la misma plenamente, los que no están solo son espectadores de los que comen y celebran la fiesta.

El sentido auténtico del domingo lo recuperaremos si participamos todos los que creemos en Jesús en la celebración de la eucaristía, porque en ella escuchamos en comunidad la Palabra de Dios que nos marca el camino a seguir y podemos participar del banquete de su cuerpo entregado y sangre derramada por nosotros.

El domingo es el día del Señor y para el Señor y por eso nos sentimos llamados a encontrarnos con él, presente en la comunidad que se reúne y presente real y sacramentalmente en el cuerpo y sangre que alimentan nuestra fe.

+ Gerardo Fielgo
Obispo de Cádiz

Familias de Daimiel en el Camino de Santiago



La pastoral familiar de las parroquias de Daimiel organizó entre el 13 y el 19 de agosto una peregrinación a Santiago de Compostela desde Baamonde, en el Camino del Norte.

Fueron cinco etapas con 111 peregrinos con edades muy dispares. Participaron niños de tres años y abuelos de más de setenta. Fue una experiencia familiar y parroquial muy enriquecedora en los más de 105 kilómetros peregrinados en cinco etapas para encontrarse con el apóstol.



Lucas 16, 19-31: Jesús les contó la parábola del pobre Lázaro y el rico egoísta, que ambos murieron y mientras Lázaro disfrutaba del cielo, el rico se consumía en el infierno..."

Comentario: La parábola de Jesús nos anima, a pesar de la globalización de la indiferencia, como la define el papa Francisco, a la globalización de la caridad, primero, y la justicia, después.

Para la celebración *Por Delegación Diocesana de Migraciones*

XXVI Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Este domingo celebramos la CVIII Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado con el lema *Construir el futuro con los migrantes y los refugiados*. Es una llamada a reconocer que, con trabajo, su juventud y su entusiasmo enriquecen a las comunidades que los acogen.
- **1.ª LECTURA (Am 6, 1a.4 - 7).** El profeta Amós se lamenta por aquellos que no son capaces de empatizar o dolerse con los desastres de los otros.
- **2.ª LECTURA (1Tim 6, 11 - 16).** También el apóstol Pablo escribe que vivir la fraternidad conlleva practicar la justicia, la religión, la fe, el amor, la paciencia y la delicadeza en las relaciones.
- **EVANGELIO (Lc 16, 19 - 31).** En el Evangelio escucharemos el desenlace malogrado de la vida de un hombre muy rico que fue incapaz de compartir y ofrecer un futuro al mendigo que pasaba necesidad en la puerta de su casa.
- **DESPEDIDA.** El futuro empieza hoy, y empieza para cada uno de nosotros. ¿Qué decisiones tomar ahora, para que el proyecto de Dios sobre el mundo pueda realizarse y venga su reino de justicia, de fraternidad y de paz? Que esta eucaristía que hemos celebrado nos ayude a discernir nuestro camino.

Oración de los fieles

- S. Oremos al Padre, siempre atento a lo que necesitamos:
- Por el Pueblo de Dios: para que seamos comunidades acogedoras, misioneras, y construyamos el futuro con los migrantes y los refugiados. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que contribuyan a defender y promover la regularización de inmigrantes y la dignidad de toda vida humana. Roguemos al Señor.
 - Por las personas migradas o refugiadas en nuestro país, en las fronteras y en todo el mundo. Por quienes perdieron su vida en el mar. Roguemos al Señor.
 - Por las víctimas de la trata con fines de explotación laboral, sexual o de otra índole y por quienes trabajan para su liberación. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros: que la participación en la eucaristía evite que caigamos en la indiferencia y nos lleve a acoger, promover e integrar a todos. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Donde hay caridad (CLN/O26) **Salmo R.:** ¡Alaba, alma mía, al Señor! (LS) **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (CLN/H3) **Comunión:** Los que comemos de un mismo pan (CLN/O36) **Despedida:** Magnificat (CLN/326)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Job 1, 6 - 22 • Lc 9, 46 - 50 **Martes** Job 3, 1 - 3.11 - 17.20 - 23 • Lc 9, 51 - 56 **Miércoles** Job 9, 1 - 12.14 - 16 • Lc 9, 57 - 62 **Jueves** Dan 7, 9 - 10.13 - 14 • Jn 1, 47 - 51 **Viernes** Job 38, 1.12 - 21.40, 3 - 5 • Lc 10, 13 - 16 **Sábado** Job 42, 1 - 3.5 - 6.12 - 17 • Lc 10, 17 - 24